

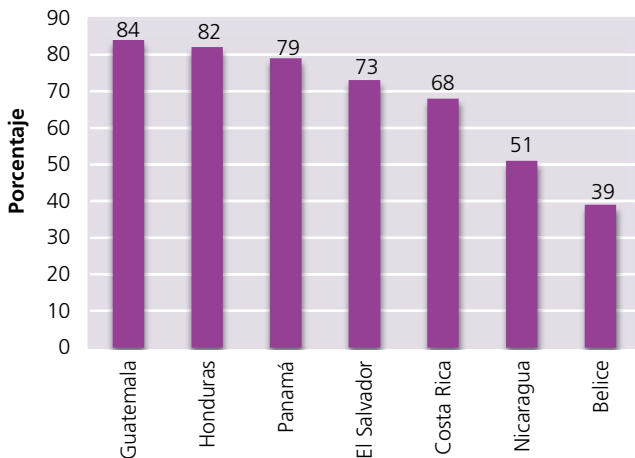


Armas de fuego en Centroamérica

Si el mayor problema de Centroamérica es la violencia, y el 77% de todos los homicidios de la región son cometidos con arma de fuego, entonces detener el flujo de armas hacia los criminales debe ser una cuestión de máxima prioridad. La amenaza de la violencia de las armas de fuego también está socavando la gobernanza en la región. La policía local siente aprehensión porque están desarmados, porque los delincuentes organizados tienen acceso a armas militares residuos de las guerras civiles, y porque ha habido algunos actos de violencia dramáticos que respaldan este temor. Este presunto desequilibrio de poder es utilizado para justificar la militarización de las funciones policiales. Por estas razones, es importante entender la naturaleza del mercado ilícito de armas de fuego regional.

Como ha sido bien documentado en otros lugares, durante las tres guerras civiles se importaron y diseminaron por Cen-

Gráfico 49: Porcentaje de homicidios nacionales cometidos con arma de fuego, 2010 ó año más reciente disponible



Fuente: Base de datos sobre homicidios de UNODC

troamérica cantidades enormes de armas de fuego: Guatemala (1960-1996), El Salvador (1980-1992) y Nicaragua (1972-1991). Muchas de estas fueron proporcionadas tanto al Estado como a los grupos rebeldes. En este último caso, el contrabando también estableció rutas para transportar armas por toda la región. Parte de los programas de contrainsurgencia de estos países, especialmente en Guatemala, contemplaron armar a grupos de protección civil, así que estas armas fueron diseminadas a lo largo de una gran área, de las que fueron recopiladas un número relativamente pequeño.

Las armas de fuego son bienes duraderos, y aquellas que fueron importadas permanecen en circulación con el final de las guerras. El rifle de asalto moderno no se ha mejorado significativamente desde la Guerra Fría, por lo que ni siquiera hay una necesidad de actualizar tecnologías. Además de los depósitos sobrantes, los ejércitos de la región fueron reducidos radicalmente tras los acuerdos de paz, por lo que el excedente abunda.

No existen insurgencias activas en Centroamérica hoy en día. Estas armas de fuego son principalmente de interés para los criminales, especialmente para aquellos con un pasado militar y aquellos que pretenden controlar grandes áreas de tierra, en particular áreas rurales. En general, el uso de rifles de asalto no es una gran característica de la delincuencia urbana – las pistolas son más fáciles de ocultar, más fáciles de usar desde cerca y efectivas para casi todas las tareas criminales.

Las fuentes de pistolas son completamente diferentes de aquellas para rifles de asalto. La mayoría de las pistolas fueron compradas legalmente en los Estados Unidos. Aunque algunas fueron traficadas en la región, muchas de estas son importadas legalmente y sólo más tarde son desviadas al uso ilícito. Por lo que el problema en Centroamérica consiste en el desvío de armas tanto desde el mercado civil lícito como desde las armerías de la policía local y del ejército.

¿Cuál es la naturaleza de este mercado?

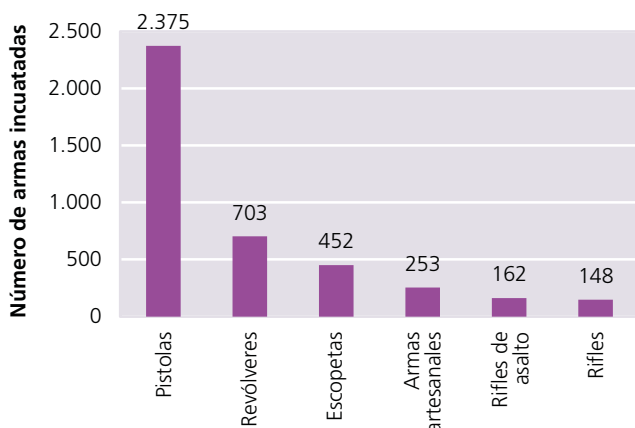
A pesar de los esfuerzos de los gobiernos locales y la comunidad internacional, existían muchas armas sin control en el momento en que acabaron las guerras civiles de Guatemala, Nicaragua y El Salvador. Se estima que en El Salvador, alrededor de 360.000 armas de tipo militar no fueron entregadas al final de la guerra,⁷⁵ y se presume que los depósitos de armas fueron trasladados a países vecinos. De manera similar, en Guatemala sólo 1.824 armas de fuego fueron entregadas al final del conflicto. En Nicaragua, sólo 17.000 armas de fuego, a pesar del hecho de que fueron desmovilizados unos 91.000 supuestos combatientes.⁷⁶ Nicaragua destruyó eventualmente alrededor de 100.000 armas de fuego, pero muchas más permanecen en la región. Aunque, el número exacto de los rifles de asalto sin control sigue siendo desconocido, las estimaciones son de millones.

Aunque ha habido algunos episodios de alto perfil con uso de rifles de asalto, éstos rara vez son encontrados por la policía. Desde que la policía incauta armas con más frecuencia cuando son usadas en conexión con un delito, el perfil de las armas incautadas debe ser paralelo al de las armas ilícitas en uso. Si los rifles de asalto fueran utilizados en delitos comunes, probablemente aparecerían en las incautaciones. De hecho, comprenden una pequeña minoría de las armas incautadas.

Por ejemplo, las incautaciones de armas de fuego en Guatemala han sido notablemente consistentes en volumen y composición a lo largo de los últimos años. Entre 2008 y 2011, fueron incautadas entre 4.000 y 5.000 armas de fuego cada año, de las cuales entre el 58% y 60% eran pistolas. También fueron incautados rifles de asalto, pero estos constituyen menos del 4% del total, constantemente menores que el número de incautaciones de armas caseras.

El calibre más popular es el 9mm (61% de las incautaciones de pistolas), el cartucho más popular en las calles de cualquier lugar. Lo mismo sucede en Honduras, donde el 63% de las pistolas incautadas entre 2008 y 2011 fueron 9mm. Los revólveres mantienen más popularidad en Honduras que en Guatemala.

Gráfico 50: Incautaciones de armas de fuego de Guatemala en 2011

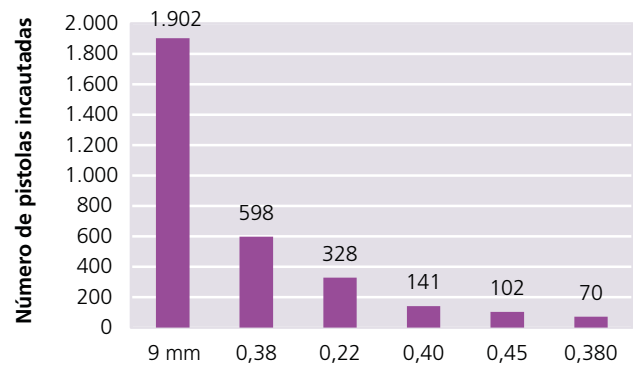


Fuente: Policía Nacional Civil, Guatemala

75 Weapons Collection in Central America: El Salvador and Guatemala (SAND Program on Security and Development, 2000).

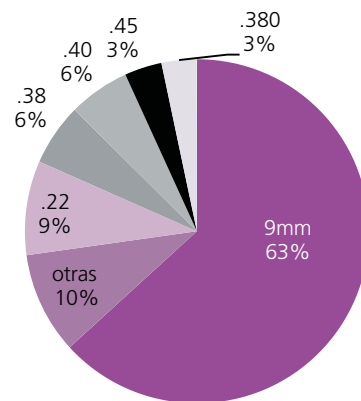
76 Fuente: MINUGUA, ONUSAL, ONUCA, BICC.

Gráfico 51: Calibres de las pistolas incautadas en Guatemala en 2011



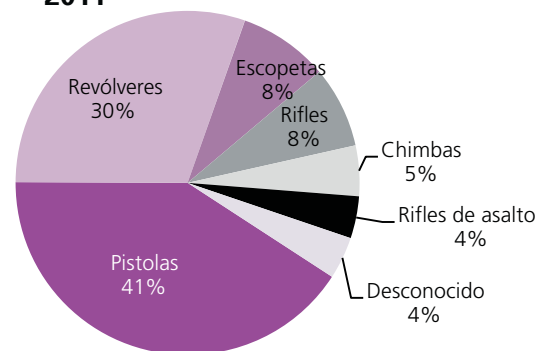
Fuente: Policía Nacional Civil, Guatemala
 .38 y .380 se refieren a diámetros similares de cartuchos que pueden variar en longitud; no son intercambiables

Gráfico 52: Calibres de pistolas incautadas en Honduras, 2008-Junio 2011



Fuente: Policía Nacional Civil, Honduras

Gráfico 53: Tipos de armas de fuego incautadas en Honduras en la primera mitad de 2011



Fuente: Policía Nacional Civil, Honduras

mala, pero los rifles de asalto son igualmente poco comunes (4% de las incautaciones). Entonces, mientras que las armas militares abandonadas por la guerra son una preocupación, el mercado local de armas de fuego no está realmente basado en ellas.

Más bien, el problema es de filtración. La fuga de armas desde el uso civil lícito al uso ilícito. Se filtran del uso lícito militar y policial al uso ilícito. Y lo hacen a través de las fronteras, en cualquier dirección imaginable.

La clave de la fuga es el excedente.⁷⁷ Si cada soldado y oficial de policía sólo tuviera las armas necesarias para el uso inmediato, se solicitarían explicaciones cuando se perdiera un arma. Desafortunadamente, varios países en la región manejan grandes excedentes, el legado de la disminución de los ejércitos durante el proceso de paz. Nicaragua, en particular, tiene un gran número de pistolas, desproporcionado en relación con su número de soldados, y el país continúa importando armas.

Gráfico 54: Número de armas de fuego por soldado en servicio activo (o miembro paramilitar), 2010 (ó último año de que se dispone de datos)



Fuente: Elaborado desde IISS, The Military Balance, y Small Arms Survey

Con el tiempo, la fuga ha llegado a ser mayor que la fuente. Se estiman 2,2 millones de armas de fuego registradas en Centroamérica, de las cuales 870.000 están registradas por las fuerzas de seguridad y 1,4 millones están registradas por civiles. Además, se estiman 2,8 millones de armas de fuego no registradas.⁷⁸ Si estas estimaciones son correctas, entonces teóricamente existen suficientes armas de fuego en manos de civiles para armar a uno de cada tres hombres en la región.⁷⁹ En la práctica, sin embargo, muchas de estas armas están probablemente vinculadas a depósitos o colecciones privadas. Además, muchas de estas armas pueden ser armas de tipo militar, no las pistolas de 9mm que son las más solicitadas.

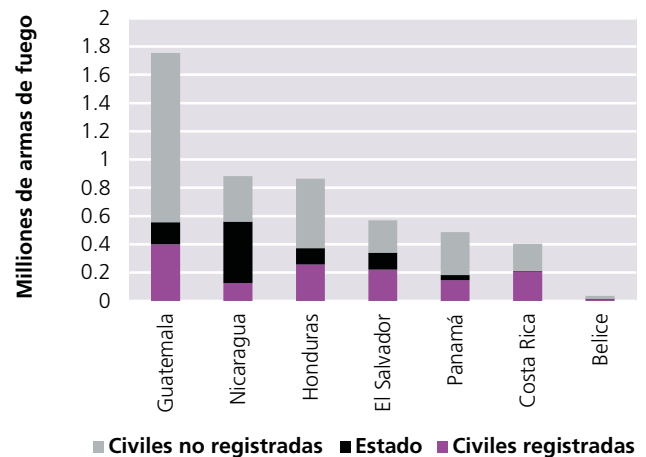
En apariencia, entonces, no existe una necesidad real de traficar armas en Centroamérica. Las armas ya están allí. Pero la ubicación de las armas y la ubicación de la demanda no es siempre la misma, por lo que existe un comercio considerable a través de las fronteras. Realmente no es cuestión de que un país con un excedente alimente a otro con escasez, más bien, es cuestión de que las fronteras se convierten en irrelevantes cuando alguien quiere comprar una arma. Es cuestión de que las fronteras se convierten en irrelevantes cuando alguien

⁷⁷ Existen algunas evidencias de que los grupos de delincuencia organizada mexicanos han adquirido granadas y minas terrestres de los países centroamericanos, en particular de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua. De acuerdo con fuentes públicas, estas armas fueron robadas de los depósitos militares en Centroamérica para después ser vendidas en el mercado negro por los grupos de delincuencia organizada mexicanos.

⁷⁸ *Latin America country data*, Geneva: Small Arms Survey, 2012. Existe un amplio consenso en el número de armas ilegales en Centroamérica. La Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano en Costa Rica estima que hay cerca de 2,85 millones de armas de fuego ilegales en Centroamérica. Una reciente reunión de expertos convocada por UNODC en Ciudad de México situó el dato en 3 millones.

⁷⁹ Existen algo menos de 13 millones de hombres de edad comprendida entre 15 y 64 años en los siete países de Centroamérica.

Gráfico 55: Armas de fuego registradas, estado, y no registradas en Centroamérica, 2011 ó año más reciente disponible



Fuente: Small Arms Survey*,
*Latin America country data, (Geneva, 2012)

quiere un arma.

Esto es problemático porque la legislación acerca de las armas de fuego varía de un país a otro. Por ejemplo, las pistolas más populares en Guatemala y Honduras son las pistolas de 9mm, las cuales están prohibidas para el uso civil en México. Las armas compradas legalmente en un país pueden ser transportadas ilegalmente a otro por una ganancia. Este tipo de desequilibrio regulatorio a través de las fronteras crea oportunidades para la delincuencia organizada.

¿Cómo se conduce el tráfico?

Dado el excedente general de armas en la región, existen dos clases de flujo establecidos: movimiento de armas dentro de los países y a través de las fronteras dentro de la región, y movimiento de armas desde Centroamérica hacia otros países, particularmente Colombia y México. Los arsenales militares y policiales en Honduras, El Salvador⁸⁰ y Guatemala⁸¹ han sido identificados como las mayores fuentes de armas de fuego ilegales en la región.⁸² Lo que no es sorprendente dados los niveles de violencia relacionada con las armas de fuego en estos países. Pero otros dos países también son importantes en este comercio: Nicaragua y Panamá.

El papel de Nicaragua en el comercio de armas es inesperado. El país tiene el programa de destrucción de armas más exitoso de la región, y sus tasas de homicidios, y homicidios por arma de fuego en particular, están por debajo de los estándares regionales. Pero Nicaragua no sólo maneja el mayor excedente de armas en la región, sino que también ha sido el destino de

⁸⁰ En abril de 2012, la Fiscalía General de la República de El Salvador ordenó el arresto de 8 oficiales militares por posesión ilegal de armas de guerra, almacenamiento y comercio de armas ilegales. Ver: <http://www.laprensagrafica.com/el-salvador/lodeldia/256730-prision-preventiva-para-militares>

⁸¹ En diciembre de 2011, la Corte Militar de Guatemala comenzó a investigar casos relacionados con la desaparición de rifles, pistolas, metralletas, lanzacohetes, granadas y munición militar de varios almacenes militares.

⁸² Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (CICIG), *Armas de Fuego y Municiones en Guatemala*, (Guatemala, 2009); Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES), *El Tráfico Ilícito de Armas en Guatemala* (Guatemala, 2006).

envíos de armas ilícitas. Por ejemplo, en noviembre de 2011, fue incautado un contenedor de carga enviado desde Turquía hasta Nicaragua, en el puerto de Lázaro Cárdenas en la costa mexicana del Pacífico. Noviecintas armas estaban ocultas en el interior del contenedor, incluyendo pistolas y escopetas.⁸³

Panamá es importante por su tolerancia para la compra de armas libres de impuestos. En estas tiendas *duty-free*, se puede comprar legalmente armas norteamericanas que luego son enviadas ilegalmente a otros países centroamericanos. Esto proporciona un conveniente centro de compras regional para las pistolas de 9mm que solicitan los criminales.

Mientras estos países pueden abastecer los mercados locales de armas, los mercados mismos están localizados por toda la región. Por ejemplo, existen mercados libres de armas y munición en la zona fronteriza de San Cristóbal y Ocotepeque, en la frontera entre Honduras y Guatemala. Ésta es además resulta ser una de las áreas más violentas de la región.

Aparentemente, existen suficientes armas en Centroamérica como para permitir un volumen de exportaciones considerables, concretamente de armas militares. Colombia ha sido tradicionalmente uno de los principales mercados de destino para estas armas. Un estudio elaborado este año por UNODC, estima que el 36% de las armas de fuego ilegales traficadas a Colombia tienen su origen en Centroamérica, en particular en Nicaragua y Panamá. Una ruta involucra armas de fuego nicaragüenses transportadas por tierra y por mar, a menudo junto con otras mercancías, a Costa Rica, Panamá y Colombia.⁸⁴

También ha habido abundantes evidencias de tráfico de armas centroamericanas a México. Se ha alegado que la mitad del armamento de grado militar recuperado en México tiene su origen en Centroamérica.⁸⁵ Muchas de las granadas de mano utilizadas por las organizaciones de tráfico de droga mexicanas provienen de los arsenales militares guatemaltecos. Armas pesadas recuperadas en México han sido rastreadas hasta las ventas estadounidenses al ejército hondureño. En Chiapas, muy cerca de la frontera con Guatemala, se han recuperado miles de armas de fuego y municiones, así como granadas de mano. Estas últimas también han sido recuperadas en grandes cantidades en Guatemala y El Salvador. Se cree que la costa guatemalteca del Pacífico (particularmente, la provincia de San Marcos), es un punto importante de tráfico para las armas de fuego provenientes de Panamá con dirección a México.⁸⁶

Desde que las armas están virtualmente disponibles en cualquier parte dentro de la región, no existe un patrón o técnica particular para trasladarlas, ningún otro más que el patrón o técnica particular para trasladar automóviles. Los

Mapa 11: Flujos de armas de fuego desde Panamá y Centroamérica a Colombia



Fuente: UNODC, elaborado con información de la Oficina de UNODC en Bogotá, Colombia

vendedores buscan a los compradores y éstos a los vendedores, aparentemente sin prestar mucha atención a los límites nacionales.

A pesar de que existe una amplia gama de armas disponibles y los precios mencionados son generalmente muy bajos, no todos pueden permitirse acceder a ellas. Los delincuentes callejeros, especialmente en los países más pobres, a menudo se arman con “armas hechizas”, también conocidas en la región como *chimbos*. Generalmente se trata de pedazos de tuberías

Armas hechizas incautadas en Nicaragua



Róger Olivas R. / El Nuevo Diario, Managua (Nicaragua)

83 EFE. “Mexican authorities make record arms seizure.” 28 November 2011.
 84 Stohl, R. and D. Tuttle *Small Arms Trade in Latin America*. Washington D.C., North American Congress on Latin America, 2008.
 85 Ibid.
 86 Ibid.

atados o soldados con una empuñadura y un percusor, diseñado para disparar un solo cartucho de escopeta, y preparado para estallar. La situación en Centroamérica es similar a la situación en África Occidental, donde, a pesar del excedente de armas militares, los pobres a menudo se apoyan en “armas artesanales” de este tipo.

¿Quiénes son los traficantes?

Así como no existen rutas claras de tráfico cuando las pistolas fluyen en todas las direcciones, tampoco existe una identidad clara del traficante. Cualquier tipo de persona puede acabar involucrada en el traslado de armas a cambio de beneficios, a tiempo completo o trabajando a tiempo parcial. Pero también existen evidencias claras de la implicación, tanto por parte de los oficiales corruptos como de los grupos de delincuencia organizada territorial.

Este papel clave de la policía y el ejército en el suministro de armas a los criminales no es inusual – en muchas regiones en vías de desarrollo, policías no pagados o mal pagados ofrecen vender o alquilar sus armas de fuego como un complemento a sus ingresos. El riesgo es especialmente elevado cuando hay grandes excedentes militares en relación con el número de militares en servicio activo. En Honduras, todas las ventas de armas son controladas por el ejército. Claramente, esto no ha evitado que los delincuentes accedan a ellas.

Se ha alegado repetidas veces que las drogas son intercambiadas por armas, pero estos dos elementos rara vez se encuentran en el mismo lugar al mismo tiempo. Una vez, se creyó que las relaciones entre las FARC colombianas y los grupos nicaragüenses eran un conducto importante para los intercambios de armas por drogas, pero existe poca evidencia de este comercio. Las Fuerzas Armadas de Honduras han encontrado armas del mismo tipo y origen en posesión de traficantes vinculados a Los Zetas, y miembros de la *mará*. A pesar de que esto ha sido interpretado como evidencia de colaboración, puede que no sea nada más que una fuente común de armas.⁸⁷

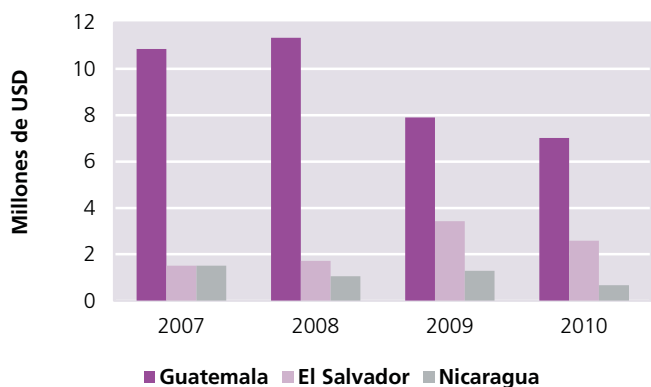
¿Cuál es el tamaño del flujo?

Los precios de las armas de fuego ilícitas varían, pero tienden a ser excesivamente bajos, lo que sugiere un mercado saturado. Aunque los precios varían entre países, investigaciones recientes muestran que puede adquirirse un AK-47 por entre 200 dólares y 400 USD.⁸⁸ Se puede vender armas más pequeñas por bastante menos dinero. Con 2,8 millones de armas ilícitas, esto sugiere que la suma del valor de todas las armas ilegales en la región no excedería los 500 millones de dólares. Probablemente el comercio anual sea una pequeña fracción de esta cantidad.

El número de armas ilícitas en Centroamérica continúa cre-

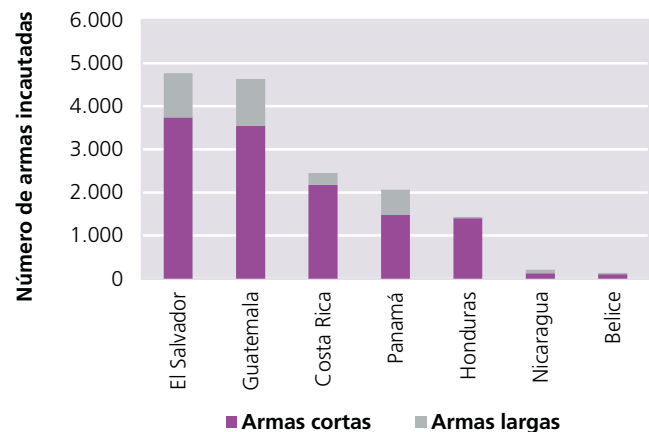
ciendo, y con él su potencial desviación. A pesar de contar con un número impresionante de armas, algunos países en la región continúan importando armas de fuego. Las cantidades son generalmente pequeñas: las importaciones totales de Guatemala, El Salvador y Nicaragua en 2010 ascendieron hasta cerca de 11 millones de USD. Si el comercio ilícito siguió al comercio lícito, proporcionalmente a la dimensión de mercados lícito e ilícito, esto podría sugerir unas importaciones ilícitas de alrededor de 4,5 millones de dólares. Este podría ser un subgrupo del mercado total, el cual también está comprendido en gran parte del comercio interno. En base a los datos de UN COMTRADE, muchas de estas importaciones

Gráfico 56: Valor declarado de las armas de fuego importadas, en 2007-2010



Fuente: Sistema de Estadísticas de Comercio de Centroamérica

Gráfico 57: Incautaciones de armas de fuego en Centroamérica en 2010



Fuente: Comisión de Jefes (as), y Directores (as) de Policía de Centroamérica, México y el Caribe. Anuario Estadístico Regional, 2010

proviene de los Estados Unidos.

Si todo aquel que quisiera un arma la obtuviera, entonces la compra de armas nuevas sólo sería necesarias para reemplazar a las armas perdidas. En Centroamérica fueron incautadas cerca de 16.000 armas de fuego en 2010, de las que aproximadamente el 80% fueron pistolas. Lo que supone alrededor de 1.000 más que en 2009. Con un precio fuera de mercado lícito de 200 USD por arma, esto sugeriría un valor anual de mercado de 3,2 millones de dólares. Pero es probable que el mercado esté, de hecho, creciendo, en tanto en cuanto los usuarios de armas caseras pretenden actualizarlas con armas de fuego formales.

La Comisión Regional de Jefes (as) y Directores (as) de Policía

87 “Central America: Mexican cartel “Los Zetas” use “Mara Salvatrucha” gangsters as soldiers in drug war”. The Americas Post. Véase: <http://www.theamericaspost.com/3172/central-america-mexican-cartel-los-zetas-use-mara-salvatrucha-gangsters-as-soldiers-in-drug-war/>

88 Este es el mismo precio mencionado en Colombia. Small Arms Survey, ‘What Price the Kalashnikov? The Economics of Small Arms.’ *Small Arms Survey 2007*. Geneva: SAS, 2007, chapter 8.

estima que el tráfico de armas tiene un valor de entre 24 y 25 millones de dólares, pero esta estimación incluye México y la República Dominicana.⁸⁹ Si las incautaciones fueran proporcionales a la cuota de mercado, entonces esta estimación podría reducirse a cerca de 14 millones de dólares en Centroamérica. Con base en la discusión precedente, esta parece una estimación razonable para la región. Con un precio de 200 USD por arma de fuego, esto podría representar unas 70.000 armas anuales.

Implicaciones para las respuestas

Como manifiesta el Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícito de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional, un buen primer paso sería tener un registro adecuado de las armas en la región. Gran parte de los datos utilizados en este capítulo son estimaciones, incluyendo aquellas sobre las armas que poseen oficialmente los Estados. En este momento, es imposible decir si un arma ilegal en particular fue una vez parte de las existencias del Estado, porque algunos países no registran los números de serie de las armas que poseen. Esto no es algo insólito en los países en vías de desarrollo. Dado el estado de violencia relacionada con armas de fuego en la región, debe abordarse este desorden de información.

En segundo lugar, como se detalla en el Protocolo sobre armas de fuego, los flujos de municiones necesitan ser regulados. Incluso si es imposible controlar todas las armas que están actualmente en circulación, cada arma en activo requiere un continuo flujo de munición. Más que intentar limpiar el legado del pasado, sería más efectivo establecer procedimientos mediante los cuales se pueda registrar la munición, llevar la cuenta de las importaciones, y registrar las compras de manera centralizada.

A tiempo, sin embargo, se necesitan realizar mayores esfuerzos para reducir el número de armas ilegales en circulación. La policía de la región está incautando actualmente 16,000 armas cada año. Incluso si no entraran más armas en el mercado, llevaría 188 años sacar todas las armas de las calles a este ritmo. En Honduras, por ejemplo, existen casi cuatro veces más homicidios por arma de fuego que armas incautadas. Se deben llevar a cabo más operaciones específicas con el objetivo de desarmar las áreas más violentas.

Finalmente, es necesario racionalizar en algunos países las armas pertenecientes al ejército. En el Triángulo Norte y Nicaragua, no parece haber suficientes soldados para justificar la posesión de armas vigentes. La comunidad internacional puede auxiliar en los esfuerzos de eliminación, como el empleo de la máquina de destrucción de armas móvil de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Esta máquina emplea trituradores mecánicos para destruir *in situ* el resultado de los esfuerzos de recopilación de armas locales.

⁸⁹ Comisión de Jefes (as), y Directores (as) de Policía de Centroamérica, México y el Caribe. Anuario Estadístico Regional, 2010, p. 49.